

ha vivido en una época equivocada. Bueno, vamos con mi última pregunta. Usted tiene fama de gustarle la buena vida, la buena comida y los cigarros. ¿Va usted a menudo actualmente a los restaurantes?

E.P.— A mi edad ya no es posible disfrutar de la comida. Sin embargo, no podría prescindir de mis cigarros y fumo regularmente. De joven a menudo sentía que me era imposible empezar a trabajar sin haber encendido un cigarro.

EL PASO POR JAMAICA DEL HURACAN ALLEN

Por J.T. BLAKE*

Ya habían transcurrido dos meses desde el comienzo de la temporada de huracanes de 1980 en el Atlántico y el Caribe, cuando la segunda depresión tropical que se formaba se transformó en el huracán *Allen* del Atlántico occidental. En el intervalo relativamente corto de tres días, este incipiente sistema se desarrolló rápidamente hasta convertirse en un huracán muy intenso, el segundo en importancia de los registrados en el Atlántico en los tiempos modernos.

Las tormentas y huracanes tropicales que entran en el Caribe y afectan a Jamaica (directa o indirectamente), se originan normalmente al sur de la latitud de 15°N , y gran parte de ellos tienen lugar en agosto. En consecuencia, el *Allen* se consideró desde el principio como una amenaza potencial para Jamaica, sobre todo cuando se comprobó que su trayectoria apuntaba ligeramente al norte del oeste.

Consideraciones sinópticas

La perturbación de la que surgió este huracán alcanzó el grado de tormenta tropical a primeras horas del 2 de agosto de 1980, y el grado de huracán esa misma tarde. (Las horas que se mencionan en este artículo se refieren al tiempo local, con cinco horas de retraso con relación al Tiempo Medio de Greenwich). La exploración efectuada por un avión de reconocimiento a mediodía del 3 reveló un mínimo de presión de 967 hPa y vientos máximos de unos 50 m/s. Por la tarde, la presión central había descendido a 951 hPa cuando el ojo del huracán pasaba justamente al norte de Barbados y al sur de Santa Lucía.**

Un sistema casi estacionario de alta presión, cálido y extenso, cubría el Atlántico occidental y el sur de EE.UU. La persistencia de este sistema indicaba la existencia de una fuente de reforzamiento, y se hizo patente que el flujo de aire cálido por encima del *Allen* contribuía al desarrollo de éste. El análisis *post hoc* de la trayectoria del *Allen* indicó que la situación sinóptica descrita fue uno de los principales factores que lo controlaron.

La experiencia de Jamaica

El Servicio Meteorológico de Jamaica montó la "vigilancia de huracanes" a mediodía del lunes 4, cuando el *Allen* se encontraba a 14.3°N y 64.4°W , aproximadamente a

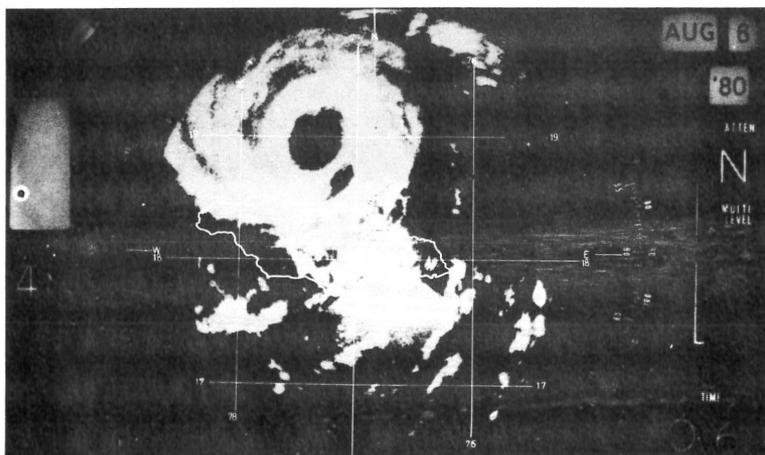
* El Sr. Blake es Director del Servicio Meteorológico y Representante Permanente de Jamaica en la OMM.

** Cuando el huracán estaba a unos 65°W se midió una presión central de 911 hPa, después se debilitó algo al aproximarse a Jamaica, pero a continuación se volvió a intensificar más hacia el oeste con su presión central por debajo de 900 hPa.

1330 km al ESE de la punta más oriental de la isla. La mejor de las predicciones disponibles de la trayectoria indicaba su llegada a la costa sur-oriental de Jamaica en 48 horas. A las 0900 h del día se emitió la alerta de huracán para toda la isla.

El *Allen* mantuvo su trayectoria ligeramente al norte del oeste hasta que llegó a un punto a unos 400 km al ESE de Kingston, en donde giró repentinamente hacia el noroeste, desviándose así la amenaza principal de la costa sur de Jamaica a la costa norte. Las montañas costeras de Haití en el norte tuvieron el efecto de disminuir los vientos máximos de 75 a 67 m/s.

A pesar de esta desviación respecto de la trayectoria normal de los huracanes anteriores, había fuertes indicios de que se restablecería la trayectoria original. A las 2100 h del día 5 estaba claro que iba a suceder así, con lo que se acentuaba la amenaza a la costa norte. Efectivamente, el huracán contorneó la costa norte de la isla al haber tomado una trayectoria más al oeste, y, en su punto más próximo, el ojo pasó a 32 km al NNE de Puerto Antonio entre las 0230 y las 0300 h del día 6.



El huracán *Allen* visto en el radar (200 km. de amplitud) el 6 de agosto de 1980, cuando se encontraba centrado a unos 50 km. al Norte de la costa de Jamaica. El diámetro del ojo era de unos 40 km. aproximadamente.

Parámetros meteorológicos observados

Un barógrafo situado en Kingston (Aeropuerto Norman Manley), en la costa sudeste, indicó que la presión comenzó a bajar al mediodía del 5 de Agosto, llegando a un mínimo de 992 hPa a las 0230 h del día 6. El anemógrafo registró en el intervalo de 0000 a 0300 h del día 6 un valor medio sostenido de 19 m/s con rachas de hasta 28 m/s del NNW.

No se dispone de información meteorológica oficial de la costa norte de Jamaica, pero los informes indicaron que en algunas localidades hubo vientos de 33 a 45 m/s. Volaron los tejados de algunos edificios y en muchas zonas quedaron destruidas las plantaciones.

Vigilancia por radar

El radar meteorológico dio excelente resultado en el control del huracán durante el período crítico, a pesar de los cortos intervalos en que estuvo fuera de servicio a causa de

los daños ocasionados por el viento. Basándose en las imágenes de radar, se transmitió al público continua información sobre el huracán, y también al Centro Nacional de Huracanes, de acuerdo con las normas establecidas en el Plan Operativo contra Huracanes de la Región IV (véase el *Boletín de la OMM* 28 (3) pág. 247).

Precipitación

Teniendo en cuenta las medidas de la lluvia caída en Jamaica, el *Allen* se puede clasificar como un huracán seco. La lluvia ocasionada directamente por el *Allen* duró dos días, mientras que las debidas a los huracanes *Flora* y *Gilda* (considerados húmedos) duraron más de cuatro.

Entre las mayores cantidades de lluvia del *Allen* están los 518,7 mm medidos en Cinchoña Garcens y los 480,3 mm en Halls Delight. En cambio, con el *Flora* se recogieron cantidades superiores a los 1000 mm en varias estaciones.



Dramáticos efectos producidos por las olas de la marea de temporal en las proximidades de Galina Point, en la costa Norte de Jamaica. Estos son los restos de un hotel situado en un acantilado de la costa.

Naturaleza y extensión de los daños

Como ya es sabido, las tres características más perjudiciales de los huracanes son los vientos, las inundaciones y las mareas de temporal. En el caso del *Allen*, los mayores daños fueron los debidos a la mar.

Las inspecciones efectuadas sobre el terreno indicaron que las olas de la marea de temporal alcanzaron los 12 metros de altura en Manchioneal y, probablemente, una altura similar en Galina. En el resto de la costa septentrional, las olas fueron de cuatro a ocho metros. En estas zonas costeras resultaron completamente destruidos sólidos edificios,

mientras grandes extensiones del litoral fueron seriamente erosionadas, con arena y desechos marinos depositados lejos tierra adentro. Se estima que por lo menos el 75 por ciento de la cosecha de banana para la exportación quedó destruida por el viento. Alrededor de 800 casas de las zonas de playas o en sus proximidades resultaron arruinadas o con graves desperfectos. Se perdió el 95 por ciento del equipo de la industria pesquera de la costa norte. Las pérdidas totales se calculan en 126 millones de dólares EE.UU.

Los daños producidos por las inundaciones fueron comparativamente pequeños. Se informó que por ellas fue preciso evacuar a varias familias de Puerto María.

Prevención de desastres

Las devastadoras inundaciones que sufrió Jamaica el 12 de junio de 1979 estaban aun en la mente de la mayoría de los habitantes. La gente mantenía cierta prevención por los desastres de origen meteorológico, y esto contribuyó en gran manera a la actitud que demostraron ante el paso del *Allen*.

Se dio amplia publicidad a través de los diversos medios de comunicación, boletines y avisos con pequeños intervalos, reforzando esta publicidad en las zonas más expuestas, lo que dio gran resultado.

Incidentalmente, la oficina gubernamental encargada de la prevención de desastres y medidas a tomar sólo llevaba un par de semanas funcionando, cuando se presentó de repente esta situación real, que sirvió para comprobar la eficacia de su "plan de emergencia en caso de huracán".

Aunque fueron inevitables algunas deficiencias, que se descubrieron a posteriori, la ejecución del plan alcanzó un grado notablemente alto de eficacia, como quedó demostrado por el escaso número de víctimas (nueve muertos) y de heridos. Esto se consiguió gracias a la evacuación de las zonas bajas y el abandono de las casas que no ofrecían garantías de seguridad.

En conclusión, se puede decir que la eficacia de cualquier plan de prevención y precauciones en caso de desastre irá perfeccionándose a medida que se incorporen a él las lecciones de la experiencia. Es de esperar que las dos catástrofes que ha sufrido recientemente Jamaica den sus frutos a este respecto.

HOHENPEISSENBERG 200 AÑOS DE OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

*Por W. A. TTMANNSPACHER**

Entre las antiguas morrenas del sur de Baviera, a unos 65 km al sudoeste de Munich, se levante una montaña aislada llamada Hoher Peissenberg. Su cima se eleva a 989 m sobre el nivel del mar y a unos 250-300 m sobre el terreno circundante. Tiene la forma de una loma de 4 1/2 km de largo y 1 1/2 km de ancho en la base, elevándose de este a oeste, al principio de forma escarpada y luego más gradualmente. El observatorio está situado en la parte estrecha del extremo occidental, que desciende bruscamente hacia el sur y hacia el oeste, y más suavemente hacia el norte, siendo un lugar ideal, ya que proporciona una perfecta visión del horizonte en todas las direcciones.

* Director del Observatorio Meteorológico de Hohenpeissenberg.